

LA MEDICINA PSICOSOMATICA COMO EXPRESION UNITARIA DEL HOMBRE

Mayor JOSE R. MIER MERA
EJERCITO



La pauta con que se mide la calidad científica de nuestra época, es su tendencia cada vez más profunda y decidida a recoger todas las dimensiones humanas dentro de una teoría y una práctica unitaria. La medicina, por su parte, como ciencia particular, ha respondido de una manera efectiva y fecunda a ese magnífico impulso, a través de la estructuración cada día más precisa de la medicina psico-somática, dentro de la cual se aúnan y confluyen todos los aspectos, somáticos y psíquicos del hombre.

No hace mucho tiempo, la medicina y los médicos manejaban criterios abiertamente dualistas, según los cuales lo orgánico no solo era contrapuesto a lo psíquico, sino que se consideraba que el alma y el cuerpo andaban por caminos distintos ya que se suponía que pertenecían a naturalezas que no tenían nada que ver la una con la otra. En este sentido la medicina se nutría directamente de la filosofía inaugurada por Renato Descartes construida sobre bases inequívocamente dualistas ya que lo anímico pertenecía a un nivel cualitativamente diferente del somático. Esta doctrina tuvo tal influencia en el pensamiento científico, que no es raro encontrar hoy en día médicos que siguen al pie de la letra, tanto en su teoría como en su ejercicio terapéutico, el añejo criterio de la separación irreductible entre lo que

sucede en el psiquismo con los fenómenos pertenecientes a las cualidades biológicas del ser humano. Hay médicos que no quieren saber nada de la mente, del espíritu, del alma, de las pasiones, del amor y del odio de un paciente, cuando están tratándolo de una enfermedad orgánica, cardíaca, respiratoria, digestiva, por ejemplo: Rechazan la posibilidad de que su paciente adolezca de afecciones en la esfera mental que estén desencadenando descargas de una magnitud lo suficientemente violenta como para producir alteraciones físicas.

Simplistamente, abordan al enfermo, apoyan su atención en el órgano lesionado, en el corazón, en el pulmón, en el estómago, etc., lo aíslan del resto de la personalidad, y a partir de ese momento ya no tienen un hombre con una estructura compleja e interdependiente en todas sus partes, sino que se quedan con un corazón, un pulmón, un estómago. Ya no tienen en sus manos a un hombre.

Por fortuna, este criterio dualista, unilateral y simple, tiende a superarse y de hecho se está superando en los grandes Centros Médicos del mundo. Para esta nueva ciencia, el hombre es una estructura total, compleja, dentro de la cual no hay ninguna expresión, ninguna dimensión, fenómeno o cualidad que no esté entrelazado con el conjunto indisoluble de la persona. Lo

psíquico repercute sobre lo somático y, a su vez, lo somático repercute sobre lo psíquico. Ya no hay médico que se precie de estar a la altura de los progresos modernos que no acepte este concepto como guía y norma de su pensamiento y de su trabajo clínico. Y es justamente este concepto, el que está en la base de la Medicina Psico-Somática y que, como lo he señalado más arriba, se afirma de una manera definitiva en los centros e instituciones más aprestigiados del mundo médico.

La dirección es, pues, la contraria: un órgano, una parte, remite a la contemplación del conjunto, del multifacético entrelazamiento de procesos que tienen lugar en cada persona concreta. Un médico moderno ya no duda que las condiciones internas, emocionales, del individuo y de la sociedad en la cual se desenvuelve, deben ser consultadas a fondo cuando se trata de entender a una persona que sufre, puesto que ellas se convierten en causas determinantes o coadyuvantes de

innumerables dolencias físicas.

Ahora bien: para la construcción de esta medicina unitaria y estructural, han contribuido, por un lado, la medicina más avanzada del mundo actual y por el otro, aquella ciencia que ha penetrado con más hondura y perspicacia sobre los fenómenos psicológicos del hombre: el psicoanálisis. Hasta el advenimiento de esta ciencia fundada y desarrollada por Sigmund Freud, no fue posible llevar a cabo este ideal médico y humanístico de unificar en una sola ciencia la totalidad de las manifestaciones biológicas, físicas y anímicas del individuo. Esto se explica por el hecho de que la ciencia psicoanalítica logró concretar de una manera correcta las características y las fuerzas mentales que influían sobre el cuerpo. Antes del psicoanálisis solo existía el presentimiento de que lo psíquico se plasmaba y cristalizaba sobre lo orgánico, pero se desconocía el **modus operandi** del proceso. Hoy, el psicoanálisis, le ha dado contenido y sentido concreto a aquel presentimiento.

MAYOR MEDICO

JOSE RAFAEL MIER M.

Bachiller del Colegio de San Francisco Javier en Pasto. Doctorado en Medicina y Cirugía en la Universidad Central, en diciembre de 1948.

Ha desempeñado los siguientes cargos: Director del Hospital Civil y del Centro de Salud de Túquerres; Jefe de la Campaña contra el tifus en la frontera Colombo-Ecuatoriana; Oficial de Sanidad de varias Unidades Tácticas y Operativas del Ejército y actualmente Jefe de la Sección Tercera Científica de la Jefatura de Sanidad del Ejército.

Ha efectuado los siguientes estudios: Cursos de Transfusiones, Banco de Sangre y Pediatría en la Universidad Javeriana; Otorrino Laringología en el Hospital de San Juan de Dios; Estado Mayor para Oficiales de los Servicios en la Escuela Superior de Guerra.

Desde Freud, los investigadores se han sucedido en sus pesquisas y ya se cuenta toda una corriente de pensadores que han enriquecido la medicina psicosomática: Alexander, Dunbar, Zsaz, Garma, Raskoski, Langer, etc. son médicos psicoanalistas que han determinado con bastante precisión el modo como lo mental determina concretamente la aparición de enfermedades orgánicas tales como la úlcera del estómago, el asma, las disrridmias cardíacas, las enfermedades de la piel, la colitis ulcerosa, la esterilidad, el hipertiroidismo, etc. En este tipo de padecimientos, se estudia a fondo la persona total, su historia infantil y actual, su familia, su sociedad, tratando de encontrar los núcleos dinámicos decisivos que presionan sobre la estructura biológica y la alteran.

En esta breve síntesis se ve con claridad y este ha sido mi propósito central, como la medicina ha respondido a aquella corriente universal que quiere ver al hombre como un conjunto unitario, con un concepto, con un criterio y una práctica, que por pri-

mera vez realiza seriamente el ideal humanístico de considerar al hombre, su verdad y su destino, como una rica y compleja estructura de manifestaciones sociales y físicas, biológicas y psíquicas, que se relacionan y penetran mutuamente.

American Marietta



AFARTADOS Aéreo 8401 - Nacional 863 BOGOTÁ
 Telegrafos y Cables IDEPIN
 FABRICA Y OFICINAS
 Carretera a Soacha Kilómetro 7 (Barro Muza)
 Gerencia 38 27 44
 Consultador 38 10 10
 DEPARTAMENTO DE VENTAS Y PROPAGANDA
 Calle 15 No. 19A-01
 47 30 50 - 47 30 61
 47 48 50 - 47 48 11



Idepin Ltda.

EN TODA ETIQUETA DE
**PINTURAS ESMALTES
 LACAS BARNICES
 ACABADOS
 INDUSTRIALES**
 EXIJA EL ESCUDO **A-M-I** SIMBOLO DE
 NUESTRA INSUPERABLE CALIDAD POR
 100 AÑOS.

